



HECTOR FLORES

Paulina Núñez:

“Agradezco al ministro Poduje que vaya entendiendo que las formas son importantes”

Mario Contreras Dubó

Ayer y antes de iniciar la sesión de sala, el senador Alfonso de Urresti (PS) contactó a la presidenta del Senado, Paulina Núñez, para agradecerle su postura en la polémica que lo envolvió con el ministro de Vivienda, Iván Poduje, por la ley de Humedales.

“Sí, se me acercó el senador De Urresti para darme las gracias por mi intervención institucional. Le di un abrazo porque sé que lo pasó mal. Le dije que mi rol era darle garantía de respeto a todos los senadores. Las confianzas se construyen y uno es lo que es por lo que hace y no por lo que dice”, señala la parlamentaria RN para comentar el encuentro cerca de la cafetería de la corporación.

A casi dos meses de haber asumido la presidencia de la Cámara Alta, Núñez señala que aún no se adapta del todo a los rigores del cargo: “Yo no hago mi agenda,

“Si tenemos acuerdos y no resguardamos las formas, obviamente que va a ser complejo ejecutar un programa de Gobierno. Él (Poduje) tiene que entenderlo de esa manera”, dice la presidenta del Senado.

el 70% me la hacen. Eso quita un poco de libertad, pero claro, hay mucho protocolo, hay mucho tema institucional y cuesta acostumbrarse”.

Otra cosa que es nueva para ella es que no maneja su auto. “De no tener chofer, pasó a tenerlo con una escolta y seguridad. Que decidí que estrictamente estuviera para los temas institucionales”, cuenta. De todas maneras, asegura, trata de estar

“siempre” en terreno, viajar y cumplir su propia agenda, priorizando sus temas.

“Esto no es nada personal con el ministro Poduje”

—¿Y el Presidente José Antonio Kast se acostumbró a usted? Es sabido que él quería a Manuel José Ossandón para la testera del Senado.

—Claro, en algún momento se conoció que en esta idea de que tuviéramos cuatro años en la presidencia, a Renovación Nacional le correspondía el segundo año, ¿no? Pero cuando asumí que esto era una decisión de los partidos, porque creo que nunca fue un tema de personas, entendí que partíamos nosotros, y la verdad me lo dijo el mismo día que me tocó tomarle juramento.

—¿Qué le dijo?

—Fue algo de mucha buena onda, de mucho cariño. Pero mejor digo lo que yo le expresé. Le dije “Presidente, para mí es un honor tomarle el juramento”. Desde

ahí hemos ido construyendo una relación muy buena, de harta confianza, y él entiende perfectamente que estamos tratando de conducir esto de la mano del Ejecutivo, específicamente con la Segpres. He logrado transmitirle y demostrarle que nos interesa que le vaya bien, que tengamos un buen Gobierno y que al país le vaya bien. Que efectivamente estamos colaborando de buena fe.

—¿Tanto que accedió a su empeño con lo de impulsar la sala cuna universal?

—Él mismo le instruyó al ministro del Trabajo que formara una mesa interministerial para que se abriera un periodo de indicaciones, que lo pedí yo. Tenemos 60 días para que el Ejecutivo construya un acuerdo y de esa manera nos pongamos a votar. Se lo agradecí.

—Pero también usted ha sido crítica con las ministras de Seguridad, de la Mujer y el titular de Hacienda.

—Yo quiero aquí distinguir algunas

cuestiones. O sea, yo me preocupé mucho de transmitir que las formas son tan importantes como el fondo del asunto. Y cuando esas formas involucran a parlamentarios, obviamente que tenemos que entender que ese parlamentario tiene el sartén por el mango porque vota. Y para ejecutar un programa de Gobierno que mayoritariamente requiere ley, necesitamos el apoyo de todos. Creo que en el caso del Presidente, y lo hemos conversado, cuando ha habido alguna discrepancia o algún matiz respecto de alguna propuesta o alguna forma de actuar o no actuar, alguna omisión o falta de decisión de algunas autoridades, yo no tengo ninguna duda que él lo entiende perfecto. Porque cuando esos matices operan de buena fe, si uno dice algo, la idea es que eso se corrija.

—¿Usted lo ve como un acto de lealtad al Presidente?

—Sí, es así. Aparte que muchas de las cosas que yo he dicho las he conversado con él, o con los ministros con que uno más se relaciona, Interior, Segpres, incluso, con el jefe del segundo piso. Y eso al final del día ha repercutido en algunos cambios, modificaciones, conversación entre ellos. Yo veo que si hay algo que le ha faltado —a lo mejor— a los ministros es un poco de oficio; de experiencia política. Nadie duda de los conocimientos técnicos que tengan en los temas, pero eso (el oficio) se gana con el tiempo.

—La presidenta de RN, Andrea Balladares, dijo en CNN Chile que el ministro Iván Poduje "se pierde en las formas, y en la vida y en la política las formas son importantes".

—Lo comparto plenamente. También quiero recordarle al Ejecutivo que yo soy la presidenta del Senado, y por lo tanto, tengo que cumplir un deber: darle garantía a todos los senadores y senadoras de que se produzca un debate legislativo con respeto, que a cada uno se lo respete, entendiendo que son representantes de la ciudadanía. Cada vez que esa línea se sobrepase, yo voy a salir... independiente del sector que sea el senador. Esto no es nada personal con el ministro Poduje.

—Pero hay desacuerdos en los propios ministros. José García Ruminot manifestó que le causa "incomodidad" la actitud de Poduje, mientras que Mara Sedini valoró su trabajo como "impecable y en terreno".

—Es de sentido común que cuando las formas terminan siendo una dificultad para el Ejecutivo, obviamente alguien tiene que ponerle el cascabel al gato, ¿no? Agradezco al ministro Segpres que, con sentido común, sea capaz de decir públicamente que hay una situación incómoda. La pega de él es construir confianzas con los suyos y con la oposición con el ánimo de tener los votos para concretar el programa. Yo no creo que sea tan difícil entenderlo.

"Mi deber es colaborar para que al Gobierno le vaya bien"

—Eso es en lo político. ¿Qué le pasó en lo humano cuando Poduje despidió del Minvu a dos cercanos suyos?

—Sí, me dolió, porque si por último él sentía que tenía que pasar alguna cuenta, bueno, que fuera conmigo; no con terceros que habían entrado por el profesionalismo y su experiencia técnica. Y creo que cuando el Gobierno decide recontractarlos, es una manera de reconocer que eso fue un error.

En lo humano, ninguno está ajeno de molestarse, de sentir que la respuesta fue desproporcionada o que afectó a terceras personas y creo que cuando salimos de lo político a lo humano, a lo personal, cuesta asumir lo que viene desde tu propio lado. Pero bueno, así como mi deber es darle garantía a todos los senadores y conducir el Senado de la mejor manera posible, también mi deber es colaborar para que al Gobierno le vaya bien, y por lo mismo, corregido el error de esos despidos hay que concentrarse en construir viviendas.

—Poduje es el personaje mejor evaluado en Cadem y en DataVoz. ¿Él es un problema político real para el Gobierno o los políticos? Porque al parecer a la gente le gusta su estilo.

—Yo creo que él es una persona; fue un buen candidato, es un gran orador y fue un muy buen panelista. Pero tiene que ser un buen ministro, y para ser un buen ministro hay que lograr acuerdos. Si tenemos acuerdos y no resguardamos las formas, obviamente que va a ser complejo ejecutar un programa de Gobierno, y esa es una preocupación de un ministro de Estado. Él tiene que entenderlo de esa manera. No puede ser que el ministro crea que está en lo correcto y desde el más amplio abanico político en Chile creamos una cuestión distinta. Esta no es una cuestión entre el ministro de Vivienda y la presidenta del Senado. Es entre el ministro de Vivienda, dirigentes de distintos partidos que colaboran en el Gobierno, de partidos de la oposición, de diferentes senadores y senadoras, de diputados también. Estamos para construir viviendas, para ejecutar un programa, para tener votos y aprobar proyectos relacionados en el Congreso. Para aquello las formas son importantes. Cuando yo digo que las formas son importantes, no lo digo porque los parlamentarios sean delicados de cutis como se dijo. Y quiero aclarar algo: cuando me refería al tema (con De Urresti) yo nunca defendí la ley de Humedales, que perfectamente puede modernizarse. Si ha producido algún perjuicio, bueno, se puede corregir. Mi intervención fue para defender que primero entremos en la solución de la cuestión. En esa línea ya estamos trabajando en una modificación a esa norma y me encantaría tener la opinión del ministro de Vivienda.

—¿Qué le parece que Poduje, tras reunirse ayer con el Presidente Kast, dijera que "siempre uno tiene que mejorar las formas cuando esas formas no son correctas y yo soy el primero en reconocerlo, si es que no ha sido así".

—Agradezco al ministro que vaya entendiendo que las formas son tan importantes como el fondo. Estamos trabajando en un proyecto que modifica y actualiza la ley de Humedales. Pero no nos olvidemos que las formas en la vida y en política son

tan importante como el fondo de los asuntos. Le agradezco que haya reconocido que tiene que mejorar las formas cuando no son las correctas.

—¿No será que todo esto lo hace porque está pensando en una candidatura presidencial?

—No sé cuáles serán sus aspiraciones, pero hoy es ministro de Estado, y dado que es una de las personas que más sabe en materia de vivienda y urbanismo, que no desaproveche esa oportunidad. Cuando me reuní con él me dijo una cuestión que la encontré muy sentida y que la comparto profundamente: "Nuestra pega es entregarle casa a las familias". Puede que su forma impida aquello.

—Hay quienes piensan que tras esto está la carrera presidencial. ¿Usted está evaluando iniciar una carrera a la Moneda?

—Mira, primero, cuando a mí me tocó enfrentar a la elección senatorial, fue posestallido, y muchos me recomendaron ir a la reelección como diputada, pero decidí llegar al Senado. Y cuando llegué a la Cámara Alta, jamás se me pasó por la cabeza poder presidirla, porque para eso hay que contar con el apoyo de los tuyos, que siempre cuesta mucho; y luego con toda la coalición, que cuesta aún más. Hay muchos senadores que me han transmitido que están muy agradecidos por la forma en que ido conduciendo al Senado. Y mi mayor preocupación es que el Senado vuelva a su mejor momento. ¿Cuál fue su mejor momento? Cuando era un escenario para lograr acuerdos. Hoy día estoy 100% dedicada a poder ejercer ese rol y a cumplir un compromiso que yo misma me hice: aportar a los acuerdos en momentos de tanta polarización.

—¿Y si llega la oportunidad de ser candidata presidencial?

—Si llegara esa oportunidad uno tiene que estar preparado; ahora estoy conduciendo el Senado. Cuando uno habla de oficio esto se traduce en haber estado en una seremia, haber pasado por una gobernación, haber sido diputada, haber estado en la mesa de dirección de un partido, haber sido jefe de bancada, y hoy en la presidencia del Senado. A veces cuesta acostumbrarse a ser la segunda autoridad del país. Las oportunidades llegan, pero creo que cuando uno va ejerciendo de buena manera cada cargo, obviamente que va pavimentando un camino que siempre van a ser las personas las que definan hasta dónde llega.

—Y capaz que le toque hasta competir con él, con Poduje.

—Lo que sí diría (de esto) es que ojalá que en una próxima presidencial entendamos que sería bueno hacer una sola gran primaria y actuar lo más cohesionado posible. Si hay algo que me tocó hablar con el Presidente Kast en una oportunidad, que también lo hablamos con el Presidente Piñera, es que tenemos que hacer un buen gobierno para que a Chile le vaya bien, pero también tenemos que hacer un buen Gobierno para que al menos este- mos 8 años, para no decir 12.



Yo veo que si hay algo que le ha faltado —a lo mejor— a los ministros es un poco de oficio; de experiencia política".



Creo que Poduje es una persona; fue un buen candidato, es un gran orador y fue un muy buen panelista. Pero tiene que ser un buen ministro, y para ser un buen ministro hay que lograr acuerdos".